



Dirección de Prensa

**Intervención de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en lanzamiento de programa “Chile cuida”,
en comuna de Recoleta**

Santiago, 22 de Agosto de 2016

Amigas y amigos:

La verdad que venir a Recoleta y llenarse de energía, son una sola cosa. Es bueno compartir con los vecinos y vecinas, que siempre están participando en alguna iniciativa y sacando adelante nuevos proyectos.

Una comuna tremendamente activa y motivada para trabajar, junto a sus autoridades locales, para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Y con un alcalde lleno de iniciativa. Cuando vinimos a inaugurar la óptica, yo le dije “con qué otra va a salirnos, alcalde”, porque ya las farmacias populares, la óptica popular, y que son muy buenas, muy buenas iniciativas, que nacieron aquí en Recoleta y que han sido, llamémosle, “copiadas”, pero qué bueno, con el beneplácito de todos, en muchas otras comunas del país.

Y hoy día estamos celebrando otro excelente ejemplo de los resultados positivos que nacen del compromiso de la comunidad con los proyectos públicos. Hoy vemos cómo este programa Chile Cuida, que se ha trabajado junto con los vecinos y vecinas, y con las organizaciones sociales, empieza a dar sus frutos en esta comuna. Están, entiendo, desde julio en el domicilio. En este caso -el piloto lo hicimos en Peñalolén, aquí están las chiquillas de Peñalolén, las reconozco por la típica chaqueta-, y luego, este año estamos expandiendo, como se explicaba en el video, a otras comunas de esta



Dirección de Prensa

región y vamos al Libertador Bernardo O'Higgins, a Rancagua, y queremos irlo extendiendo a más y más comunas.

Y esta iniciativa sin duda que está destinada a entregar cuidado a personas mayores en situación de dependencia moderada o severa, y lo hace a través de las cuidadoras que apoyan a sus familias. Pero también se convierte en una fuente de capacitación y de empleo a mujeres que pudieran haber estado sin trabajo o que buscan mejorar su situación laboral. Pero lo más importante de todo, es que nos permite dar un paso más para que Chile sea ese país más solidario que queremos, ese país donde nadie quede atrás, no dejemos a nadie rezagado.

Yo he tenido la oportunidad de compartir con un grupo de mujeres y hombres esforzados, que han estado dedicados, como muchas mujeres y hombres de nuestro país, al cuidado de familiares que por su edad o por algún problema de salud, no pueden valerse por sí mismos para las tareas diarias, no pueden estar solos en sus casas y necesitan de apoyo permanente.

Y este grupo, que hasta hace poco era puras mujeres, pero también he conocido algunos hombres, que también están haciendo esta tarea, finalmente han tenido un respiro. Por eso que se llama "Chile cuida y respiro". O sea, un momento para ellos y ellas, un momento que puede ser para salir a hacer un trámite. Yo recuerdo, el año pasado, en Peñalolén, la casa que visitamos, la señora decía "cada vez que yo tenía que ir a hacer un trámite, o cobrar la pensión o alguna cosa, tenía que pedirle a la vecina, si es que la vecina podía, que se quedara con mi mamá. Y ahora podía tener ese momento para hacer un trámite, o para dormir, porque a veces –ella me decía- yo no duermo en toda la noche, porque me despierto a mirar si mi mamá está bien, o para descansar. O sea, poder tener un respiro de lo que es esta situación cotidiana". Y todo eso, gracias al programa Chile cuida.



Dirección de Prensa

Y todos sabemos la demanda emocional y física que significa asumir una obligación familiar como esa, aunque se haga con mucho amor, pero es exigente físicamente. Sabemos que muchas veces es un trabajo duro y sin remuneración. Y, sin embargo, las personas que aman a sus familiares, asumen estos compromisos, muchas veces sin apoyo.

Entonces, de lo que se trata es que cuando decimos que queremos que todos vivan mejor en nuestro país, es justamente avanzar hacia una sociedad donde ese tipo de esfuerzo se asuma de manera más equitativa dentro de la familia, por hombres y mujeres, pero que también reciban también el soporte de los servicios públicos, a través de las instituciones del Estado.

Y eso es lo que teníamos en mente cuando en el programa de Gobierno establecimos la necesidad de dejar sentadas las bases de un sistema de cuidado en Chile. O sea, esto, no es que se nos haya ocurrido de repente, digamos, lo veníamos pensando desde que yo era candidata.

Y éste es el camino que se está abriendo, que se está haciendo posible, el programa Chile Cuida, que diseñó y empezó a ejecutar la Dirección Sociocultural de la Presidencia el año pasado -como ya decía, en Peñalolén partió- y que debido a sus buenos resultados, hemos decidido replicar en Recoleta e ir ampliándolo a otras comunas, junto al Ministerio de Desarrollo Social.

Porque mediante este tipo de iniciativas, estamos abordando tal vez uno de los problemas sociales más importantes en nuestro país. Sabemos que hemos tenido avances importantes en la medicina, en la medicina preventiva, en el tratamiento de las enfermedades, y seguramente muchas y muchos de ustedes lo saben, hoy más de cinco millones de chilenos reciben medicamentos gratuitos para las enfermedades más comunes, como la diabetes, la hipertensión o el colesterol y los triglicéridos altos.





Dirección de Prensa

Y toda la red de salud pública está poniendo un esfuerzo en esta visión preventiva, que constituye un giro importante frente a lo que habitualmente es la medicina reactiva de antes.

Ahora, gracias a todo eso, la esperanza de vida de nuestros compatriotas ha crecido, sobre todo la de las mujeres. Y yo siempre digo en broma que “somos duras de matar”, porque la verdad, es que pese a todas las dificultades, vivimos más y más años. Pero lo que necesitamos es vivir más y más años ojalá lo mejor posible también.

Y esto significa que vivimos más años, que tenemos que incorporar también, como país, mecanismos que nos permitan abordar de mejor manera, con más herramientas, el cuidado de las personas mayores y, en general, de todos aquellos que requieren cuidados especiales.

Y el Chile Cuida asumió, justamente, esta tarea con una visión muy importante, que era la de considerar esta situación de manera integral, tomando en cuenta el entorno familiar, la situación de las cuidadoras o cuidadores que asumen estas tareas dentro del hogar y la posibilidad de crear, también, trabajos remunerados, para que cuidadoras profesionales se dediquen a estas tareas.

Y el año pasado, en noviembre, cuando estuvimos, como decíamos, en el lanzamiento en Peñalolén y pudimos ver, y conversando, partimos conversando arriba con un grupo de familiares, cuál había sido su experiencia, incluso había un caballero, que no lo voy a echar al agua, dijo que él no quería, no quería ser parte del programa, porque sentía que podía llegar alguien a invadir su casa, su espacio y, sin embargo, ahora estaba tan contento, había sido tan bueno para él, para su vida.

Y yo creo que ese es el sentido de este programa, tener un trabajo, un respiro, un descanso para cientos de familias que han dedicado toda su energía al cuidado de sus familiares





Dirección de Prensa

Y ahora, yo entiendo que en este programa de Recoleta, que va a ser un gran apoyo para 125 familias que están incorporadas en este programa, y en la comuna de Santiago e Independencia se están formando las futuras cuidadoras profesionales, y ya se están iniciando los primeros trabajos en Rancagua, porque la idea es que -Chile no es sólo Santiago, no es sólo la Región Metropolitana- podamos ir a otras regiones, y nos va a permitir llegar a 600 familias en estas cuatro comunas, y es un paso importante en este camino que, sin duda, tenemos mucho, mucho todavía que avanzar.

Por eso le he encargado al ministro de Desarrollo Social, que tiene un enorme compromiso también con estos temas, que busquemos la forma de llegar a más comunas, a más familias de las distintas regiones del país, porque sabemos que la necesidad de cuidado existe en todo Chile y que esa necesidad es muy grande.

Y nuestro compromiso es que el próximo año el Chile Cuida va a tener presencia en municipios de todas las regiones, a través del Sistema Nacional de Cuidados. Y así vamos a ir avanzando en cobertura y en calidad de vida para las personas mayores y también para quienes las acompañan.

Yo quisiera felicitar a todas las cuidadoras y cuidadores -porque, como ya decía, también hay hombres participando de este proceso-, los que van a asumir, con esta fuerte vocación que han demostrado, la misión de entregar apoyos y cuidados a quienes hoy no pueden ser independientes.

Qué bonito fue para mí escuchar en la reunión -en un país donde habitualmente siempre vemos el vaso medio vacío y no medio lleno, siempre nos quejamos más que lo que felicitamos a las personas-, escuchar a los cuidadores, a los hijos, a los esposos, a las esposas o a las hijas, hablar del hermoso y cariñoso cuidado que tienen las cuidadoras profesionales con sus parientes.





Dirección de Prensa

Yo creo que eso es muy bonito y por eso quería compartirlo con todos ustedes, porque creo que eso da mucha esperanza y mucha fuerza, de que este programa está funcionando bien. “Porque cuando uno siente –decían ellos- que puede salir de la casa y dejar a otra persona a cargo de su ser querido, irse tranquilo a hacer lo que tiene que hacer, la verdad que es algo impagable”. Es como cuando uno lleva a un hijo a la sala cuna, o a una hija a la sala cuna, uno quiere saber que va a estar bien cuidado.

Entonces, yo quiero felicitar a todos los cuidadores y cuidadoras, por su tremenda vocación, y quiero que les demos un aplauso.

Y a todas las cuidadoras y cuidadores profesionales, decirles que son un enorme aporte para cientos de familias que van a recibir, además de su trabajo, un apoyo muy significativo. Es un soporte técnico, las personas han sido capacitadas, han adquirido conocimientos y se han formado, también humanamente, es un apoyo humano, porque el trabajo en el área de la salud es inseparable de la entrega afectiva, de la palabra amistosa y los oídos atentos para escuchar.

Y el compromiso que ustedes asumen, de servicio y de trabajo, es el que debemos asumir todos para lograr un país más solidario, más justo, un país donde no importa solamente cómo me vaya a mí, sino cómo nos vaya a todos, un país que enfrenta el enorme desafío de protección social y de servicios públicos que sus habitantes esperan.

Ésta es la tarea que estamos asumiendo como Gobierno, con educación gratuita y de alta calidad, para entregar mejores oportunidades a nuestros jóvenes, desde los más pequeñitos en la sala cuna y el jardín infantil, hasta los niveles superiores, técnicos y universitarios; con más cobertura en salud, con más especialistas, con más apoyo en el tratamiento y los medicamentos.

Sin duda, nos falta mucho por seguir avanzando, eso yo lo tengo muy claro, pero estamos dando los pasos en esa dirección.



Dirección de Prensa

Amigas y amigos:

Ayer fuimos testigos de una gran manifestación pacífica en todo Chile por las bajas pensiones que reciben miles de personas. En el Gobierno estamos trabajando para mejorar las pensiones. El sistema de pensiones, obviamente, los problemas no se pueden solucionar de la noche a la mañana ni de un momento a otro, pero trabajaremos para que los cambios lleguen cuánto antes.

Así como antes creamos el pilar solidario, la pensión básica solidaria, los que tienen un poquito más de años se acordarán que antes de eso había un número predeterminado y pequeño de pensiones asistenciales y que la gente tenía que postular a cada rato, y de repente las tenía y de repente no las ganaba, y eran como 60 por municipio, u 80. Entonces, ahí dijimos “esto no puede seguir”, e introdujimos el pilar solidario, a través de las pensiones básicas solidarias, para las personas que nunca habían cotizado o que habían trabajado, les declararon pero no les pagaron las imposiciones, en fin, las situaciones de ese tipo, o las dueñas de casa, que obviamente trabajan mucho, pero sin remuneración, y también el aporte previsional solidario, que era para esas personas, que si bien habían trabajado, o porque tenían lagunas previsionales, o porque no les habían cotizado, o porque habían cotizado muy poco, su pensión era extremadamente baja, y resolvimos, para 1 millón 300 mil –el alcalde nos hablaba de eso-, una mejor situación.

Pero hoy día, así como antes creamos el pilar solidario, ahora vamos a trabajar para hacer cambios, para que las pensiones de nuestros compatriotas le permitan vivir con dignidad.

Muchas gracias y que estén todos muy bien.

* * * * *





Dirección de Prensa

Santiago, 22 de Agosto de 2016.
MIs/lfs.

